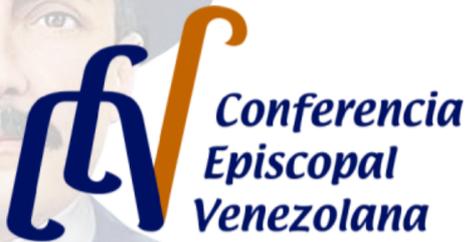




SEMANA NACIONAL DE LA CATEQUESIS 2025

“Catequistas peregrinos de esperanza y santidad”



ORIENTACIONES GENERALES

TEXTO BÍBLICO: MATEO 5,13-16

INTRODUCCIÓN

La Semana de la Catequesis 2025 se enmarca en el Año Jubilar de la Esperanza y la canonización de los Beatos José Gregorio Hernández y la Madre Carmen Rendiles Martínez, primeros santos venezolanos.

La elección del lema quiere unir estos dos acontecimientos: como “Catequistas peregrinos de esperanza y santidad”. Con ello, estamos llamados a mostrar nuestro peregrinaje como discípulos misioneros portadores de esperanza, en un mundo que cada día requiere el testimonio vivo de la santidad y el reconocimiento certero de ser hijos amados de Dios y hermanos en Cristo.

El texto bíblico que nos inspira está tomado del capítulo 05, versículos 13 al 16 del evangelio de San Mateo. La gran motivación que nos impulsa es la propuesta de Jesús, y por lo tanto de la Iglesia, a ser sal de la tierra y luz del mundo, contagiando a los demás del brillo inmensurable del amor de Dios. A partir de la motivación fundamental, glorificar al Padre con nuestras buenas obras.

El signo propuesto es el logo del Jubileo, el cual representa la humanidad a través de unas figuras, las cuales hemos personalizado con los colores de nuestra bandera tricolor, para simbolizar la encarnación de este evangelio de esperanza en nuestro país Venezuela; a su vez, también están presentes las estrellas de nuestro pabellón nacional y la frase “catequistas peregrinos de esperanza y santidad”.

La fecha nacional acordada por el Episcopado es la última semana de septiembre, este año del 21 al 28. Sin embargo, las diócesis que lo consideren oportuno por razones pastorales válidas, pueden trasladarla a otra fecha. La Semana de Catequesis 2025, trae una novedad: se propone realizar el Jubileo de los Catequistas, la cual podría ser el sábado 27, con una peregrinación de los catequistas a la Puerta Jubilar, en la Catedral o templos (arqui)diocesanos dedicados para ello.

El domingo 21 se puede celebrar, de ser posible, el envío diocesano de los catequistas, presidido preferiblemente por el Obispo, y con participación de representantes de las distintas zonas pastorales y/o de las parroquias. Es el momento de entrega del signo jubilar a los catequistas, para su celebración durante la semana.

Así mismo, se propone un itinerario de celebraciones en torno al texto de Mt 05, 13-16. Es una forma de implicar a toda la comunidad junto con los catequistas en estas actividades.

El domingo 28 es el día de la Catequesis, se celebra el envío parroquial de los catequistas y se tiene la Colecta Nacional para la Catequesis.



ALGUNAS ORIENTACIONES SOBRE LA PEREGRINACIÓN Y EL JUBILEO DE LOS CATEQUISTAS.

Conviene retomar en la Bula de Convocación del Jubileo Ordinario del año 2025 “Spes non confundit”, en la que el papa Francisco brinda las orientaciones acerca del jubileo, la peregrinación y los actos del peregrino para recibir el fruto de este acontecimiento de gracia.

A modo de recordatorio:

“No es casual que la peregrinación exprese un elemento fundamental de todo acontecimiento jubilar. Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida. La peregrinación a pie favorece mucho el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo, de lo esencial. También el año próximo los peregrinos de esperanza recorrerán caminos antiguos y modernos para vivir intensamente la experiencia jubilar. Además, en la misma ciudad de Roma habrá otros itinerarios de fe que se añadirán a los ya tradicionales de las catacumbas y las siete iglesias. Transitar de un país a otro, como si se superaran las fronteras, pasar de una ciudad a la otra en la contemplación de la creación y de las obras de arte permitirá atesorar experiencias y culturas diferentes, para conservar dentro de sí la belleza que, armonizada por la oración, conduce a agradecer a Dios por las maravillas que Él realiza. Las iglesias jubilares, a lo largo de los itinerarios y en la misma Urbe, podrán ser oasis de espiritualidad en los cuales revitalizar el camino de la fe y beber de los manantiales de la esperanza, sobre todo acercándose al sacramento de la Reconciliación, punto de partida insustituible para un verdadero camino de conversión. Que en las Iglesias particulares se cuide de modo especial la preparación de los sacerdotes y de los fieles para las confesiones y el acceso al sacramento en su forma individual”. (n. 5b)

“Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: «Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor» (Sal 27,14). Que la fuerza de esa esperanza pueda colmar nuestro presente en la espera confiada de la venida de Nuestro Señor Jesucristo, a quien sea la alabanza y la gloria ahora y por los siglos futuros”. (n. 25d)

La organización deberá tener prevista un espacio suficiente de peregrinación. Lo demás se inspirará en las celebraciones ya realizadas con otros grupos y se deja un amplio margen para la creatividad y participación locales.



ORIENTACIONES PARA LAS EUCARISTÍAS

APERTURA DE LA SEMANA DE LA CATEQUESIS:

Esta Eucaristía será organizada por cada parroquia y presidida por su Párroco. Finalizada la celebración el Párroco llama al coordinador/a y a cada catequista, les bendice, y les invita con una exhortación a permanecer en vela y orando durante esta semana, para no descuidar un solo día.

Para la organización y animación de la Eucaristía, se tendrá en cuenta la mayor participación de los asistentes, con el fin de que la Comunidad Cristiana, sea participe de esta celebración y pueda acompañar con la oración. Con una breve monición de entrada, se explicará el sentido de esta celebración.

Antes de finalizar la Eucaristía podrá invitar a uno o dos catequistas a dar un breve testimonio de su acción en la catequesis.

CLAUSURA DE LA SEMANA DE LA CATEQUESIS:

Se realiza en la Eucaristía principal del domingo 28 de septiembre. Los catequistas preparan la animación de la celebración, participan en las lecturas, oraciones de los fieles y ofrendas. En una breve monición de entrada pueden explicar a los fieles el sentido de la celebración que está para comenzar.

En el momento de las ofrendas, junto con las hostias y el vino, se puede llevar el logo del año jubilar de la Esperanza.

Después de la oración de envío y antes de la bendición final el párroco podrá renovar las promesas de los catequistas nuevamente, al servicio de Dios y de su Iglesia.



DOMINGO 21 DE SEPTIEMBRE

EUCARISTÍA DE APERTURA SEMANA DE LA CATEQUESIS

En la procesión de entrada se puede llevar el Evangelionario, acompañado de dos cirios.

En la monición de entrada se hace una breve descripción de lo que se realizará en la celebración: envío de los catequistas para su misión en el año 2025-2026 y entrega del logo del año jubilar, que indica que los catequistas también estamos llamados a peregrinar en santidad y esta es la esencia de nuestro llamado a transmitir la fe.

Lecturas del XXV Domingo del Tiempo Ordinario – Ciclo C:

1ª Lectura: Am 8, 4-7
Salmo responsorial: 112
2ª Lectura: 1ª Tim 2, 1-8
Evangelio: Lc 16, 1-13

*Después de la homilía, en lugar del Credo se tiene la **Renovación de las Promesas Bautismales** (se sugiere resaltar este momento con la presencia de los catequistas delante del altar).*

Luego de la comunión y antes de la bendición final se llama a los catequistas, y el Párroco les hace una breve exhortación, por ejemplo:

- *Peregrinen firmes en la santidad.*
- *El llamado a la santidad es para todos, y para ustedes también.*

Esta exhortación puede ir acompañada de algún gesto por parte del coordinador de la catequesis o del párroco, como la entrega de una cruz, la oración del jubileo, cómo ganar indulgencia, u otro signo que acompañe esta peregrinación.

Se concluye con la bendición solemne.



LUNES: "SER SAL" PEREGRINAMOS CON LA PALABRA

Palabras de santidad: *"no detenernos en el camino, sino terminar lo que hemos empezado"*
- Beata Carmen Rendiles.

Saludo y oración inicial

Quien dirige (que puede ser el párroco o vicario, o en su defecto el coordinador, u otro catequista), expresa un saludo cordial a los catequistas participantes, incluso aquellos que tengan inquietud vocacional de ser catequistas, y acompaña con una breve oración espontánea, en la cual invite a todos a participar.

Partir de la Realidad

Se sugiere partir de la realidad con las siguientes preguntas, las cuales pueden ser compartidas en pareja y en forma grupal por los participantes:

- ¿Qué significa "ser sal" para el católico de estos tiempos?
- ¿Acaso le damos sabor como catequistas a nuestra Iglesia (parroquia-comunidad)?
- ¿Qué elementos de nuestro peregrinar como catequistas en este mundo ha perdido su sabor?

Invocación al Espíritu Santo

Se sugiere una invocación breve al Espíritu Santo, la cual puede estar acompañada de un canto, o incluso puede ser recitada, aquí presentamos algunas opciones:

1. Ven Espíritu Santo Creador,
ven a visitar el corazón.
Y llena con tu Gracia viva y eficaz,
nuestras almas,
que tú creaste por amor.
2. Tú a quien llaman el gran consolador,
don del Dios Altísimo y Señor, eres vertiente viva,
fuego que es amor, de los dones del Padre,
el dispensador.
3. Tú Dios que plenamente te nos das,
dedo de la mano paternal,
eres tú la promesa que el Padre nos dio;
tu Palabra enriquece hoy nuestro cantar.
4. Los sentidos tendrás que iluminar,
nuestro corazón enamorar,
y nuestro cuerpo frente a toda tentación,
con tu fuerza constante habrás de reafirmar.
5. Lejos al opresor aparta ya,
tu paz danos pronto,
sin tardar; y, siendo nuestro guía,
nuestro conductor,
evitemos así cualquier error o mal.
6. Danos a nuestro Padre conocer,
a Jesús el Hijo comprender,
y a ti Dios que procedes de su mutuo amor,
te creamos con sólida y ardiente fe.
7. Alabemos al Padre, nuestro Dios,
a su Hijo que resucitó,
también al Santo Espíritu Consolador,
por los siglos y siglos gloria y bendición. Amén.

Iluminarla con la Palabra de Dios

Mateo 5,13: "13Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres".

En este momento nos hacemos la pregunta de la Lectio Divina. ¿Qué me dice el Texto? Qué sea la Palabra quien nos hable, nos haga arder el corazón.

Aquí, nos regalamos un espacio de silencio luego de la lectura, para meditar y reflexionar en un diálogo sincero con Dios, ¿a qué me está invitando su Palabra? Se insiste en la reflexión personal, pues es desde cada uno de nosotros, que puede nacer una verdadera conversión.

Reflexionamos

En este momento, cada participante puede hacer eco de lo que la Palabra de Dios le invita reflexionar de manera personal, evitando cualquier tipo de alusión grupal, pues el objetivo es un discernimiento personal del llamado que Jesús nos está haciendo a cada uno de nosotros.

La sal es el elemento que da sabor y conserva y preserva los alimentos de la corrupción. Por lo tanto, el discípulo está llamado a mantener alejados de la sociedad los peligros, los gérmenes corrosivos que contaminan la vida de las personas. Se trata de resistir a la degradación moral y el pecado, dando testimonio de los valores de honestidad y fraternidad, sin ceder a los halagos mundanos del arribismo, el poder y la riqueza. Es «sal» el discípulo que, a pesar de los fracasos diarios —porque todos los tenemos—, se levanta del polvo de sus propios errores, comenzando de nuevo con coraje y paciencia, cada día, para buscar el diálogo y el encuentro con los demás. Es «sal» el discípulo que no busca el consentimiento y la alabanza, sino que se esfuerza por ser una presencia humilde y constructiva, en fidelidad a las enseñanzas de Jesús que vino al mundo no para ser servido, sino para servir. ¡Y hay mucha necesidad de esta actitud!

(Papa Francisco – Ángelus - Domingo, 9 de febrero de 2020).

Catequesis en acción

Se sugiere aprovechar este momento para interpelarnos también como miembros de un importante servicio y ministerio dentro de la Iglesia, pueden ayudarse con esta pregunta:

¿Cuál es la respuesta que daré hoy con mi vida a la llamada de Jesús en su palabra?

¿Qué cambios podemos hacer para convertirnos en una sal gustosa para el Señor?

Reto: ideen una dramatización bíblica en donde se refleje cómo el catequista puede ser sal de la tierra y luz del mundo en la actualidad.

Para finalizar, se pone en las manos del Señor lo reflexionado y asumido por cada uno, se pueden dar el saludo de la paz, y si es posible, se puede tener también un compartir fraterno.

MARTES: "SER LUZ" PEREGRINAMOS HACIA EL PERDÓN

Palabras de santidad: *"Mi vida se la ofrezco a Dios, a la ciencia y a la patria"*

- Beato José Gregorio Hernández

Saludo y oración inicial

Quien dirige (que puede ser el párroco o vicario, o en su defecto el coordinador, u otro catequista), expresa un saludo cordial a los catequistas participantes, incluso aquellos que tengan inquietud vocacional de ser catequistas, y acompaña con una breve oración espontánea, en la cual invite a todos a participar.

Partir de la Realidad

Se sugiere partir de la realidad con las siguientes preguntas, las cuales pueden ser compartidas en pareja y en forma grupal por los participantes:

- ¿Qué significa "ser luz" para ti como discípulo-misionero?*
- ¿Sientes que iluminas la vida de alguien en tu parroquia-comunidad? ¿puedes pensar en 5 personas?*
- ¿Qué elementos de nuestro peregrinar como catequistas en este mundo ha perdido su luz?*

Invocación al Espíritu Santo

Se sugiere una invocación breve al Espíritu Santo, la cual puede estar acompañada de un canto, o incluso puede ser recitada, aquí presentamos algunas opciones:

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza
para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Amén.

Iluminarla con la Palabra de Dios

Mateo 5, 14a: "14 Ustedes son la luz del mundo..."

En este momento nos hacemos la pregunta de la Lectio Divina. ¿Qué me dice el Texto? Qué sea la Palabra quien nos hable, nos haga arder el corazón.

Aquí, nos regalamos un espacio de silencio luego de la lectura, para meditar y reflexionar en un diálogo sincero con Dios, ¿a qué me está invitando su Palabra? Se insiste en la reflexión personal, pues es desde cada uno de nosotros, que puede nacer una verdadera conversión.

Reflexionemos

En este momento, cada participante puede hacer eco de lo que la Palabra de Dios le invita reflexionar de manera personal, evitando cualquier tipo de alusión grupal, pues el objetivo es un discernimiento personal del llamado que Jesús nos está haciendo a cada uno de nosotros.

La luz dispersa la oscuridad y nos permite ver. Jesús es la luz que ha disipado las tinieblas, pero aún permanecen en el mundo y en las personas. Es la tarea del cristiano dispersarlas haciendo brillar la luz de Cristo y proclamando su Evangelio. Es una irradiación que también puede provenir de nuestras palabras, pero debe fluir sobre todo de nuestras «buenas obras» (v. 16). Un discípulo y una comunidad cristiana son luz en el mundo cuando encaminan a los demás hacia Dios, ayudando a cada uno a experimentar su bondad y misericordia. El discípulo de Jesús es luz cuando sabe vivir su fe fuera de los espacios estrechos, cuando ayuda a eliminar los prejuicios, a eliminar la calumnia y a llevar la luz de la verdad a situaciones viciadas por la hipocresía y la mentira. Hacer luz. Pero no mi luz, es la luz de Jesús: somos instrumentos para que la luz de Jesús llegue a todos.

(Papa Francisco – Ángelus - Domingo, 9 de febrero de 2020).

Catequesis en movimiento

Se sugiere aprovechar este momento para interpelarnos también como miembros de un importante servicio y ministerio dentro de la Iglesia, pueden ayudarse con esta pregunta:

¿Cuál es la respuesta que daré hoy con mi vida a la llamada de Jesús en su palabra?

¿Qué cambios podemos hacer para convertirnos en luz de Jesús?

Es importante asumir la oportunidad de acercarnos al Sacramento de la Reconciliación. Ser perdonados para ser capaces de perdonarnos a nosotros mismos. Nuestro testimonio de haber experimentado el amor misericordioso nos invita a ser luz de Jesús, faros de misericordia para perdonar a los que nos han ofendido y hacer uso del don de corregir fraternalmente al que se equivoca.

DINÁMICA SIMBOLICA: "CAMINO DE VELAS"

OBJETIVO

Representar el proceso del perdón como un camino iluminado.

MATERIALES

Velas pequeñas.
Frases bíblicas sobre el perdón.
Música suave.

DESARROLLO

1. Se coloca un camino de velas encendidas en el suelo.
2. Cada participante camina lentamente, recogiendo una frase bíblica.
3. Al final, se invita a escribir una oración personal de perdón y colocarla junto a una vela encendida.
4. Se concluye con una oración comunitaria de reconciliación.

FRASES BÍBLICAS SOBRE EL PERDÓN:

- **Mateo 6,14-15** "Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros, tampoco su Padre les perdonará a ustedes."
- **Lucas 6,37** "No juzguen, y no se les juzgará. No condenen, y no se les condenará. Perdonen, y se les perdonará."
- **Efesios 4,32** "Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo."
- **Colosenses 3,13** "Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes."
- **Mateo 18,21-22** "No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete."
- **1 Juan 1,9** "Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad."
- **Salmo 86,5** "Tú, Señor, eres bueno y perdonador; grande es tu amor por todos los que te invocan."
- **Proverbios 17,9** "El que perdona la ofensa cultiva el amor; el que insiste en la ofensa divide a los amigos."
- **Lucas 17,3-4** "Si tu hermano peca contra ti, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Aun si peca siete veces en un día y vuelve diciendo 'Me arrepiento', perdónalo."

Para finalizar, se pone en las manos del Señor lo reflexionado y asumido por cada uno, se pueden dar el saludo de la paz, y si es posible, se puede tener también un compartir fraterno.

MIÉRCOLES: "JAMÁS OCULTARSE"

PEREGRINAMOS HACIA EL ENCUENTRO DE OTROS CATEQUISTAS.

Palabras de santidad: *"El verdadero peregrino es aquel que, a pesar de las dificultades del camino, no pierde la mirada en Jesús"*
- Beata Carmen Rendiles.

Saludo y oración inicial

Quien dirige (que puede ser el párroco o vicario, o en su defecto el coordinador, u otro catequista), expresa un saludo cordial a los catequistas participantes, incluso aquellos que tengan inquietud vocacional de ser catequistas, y acompaña con una breve oración espontánea, en la cual invite a todos a participar.

Partir de la Realidad

Se sugiere partir de la realidad con las siguientes preguntas, las cuales pueden ser compartidas en pareja y en forma grupal por los participantes:

- ¿Qué significa "jamás ocultarse" para ti como catequista en estos tiempos?*
- ¿Cómo se puede ocultar un catequista en nuestra Iglesia (parroquia-comunidad)?*
- ¿Qué elementos de nuestro peregrinar como catequistas estamos ocultando?*

Invocación al Espíritu Santo

Se sugiere una invocación breve al Espíritu Santo, la cual puede estar acompañada de un canto, o incluso puede ser recitada, aquí presentamos algunas opciones:

Espíritu Santo, inspíranos,
para que pensemos santamente.
Espíritu Santo, incítanos,
para que obremos santamente.
Espíritu Santo, atráenos,
para que amemos las cosas santas.
Espíritu Santo, fortalécenos,
para que defendamos las cosas santas.
Espíritu Santo, ayúdanos,
para que no perdamos nunca las cosas santas.
Amén.

Iluminarla con la Palabra de Dios

Mateo 5,14b-15a: “No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. 15Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón...”.

En este momento nos hacemos la pregunta de la Lectio Divina. ¿Qué me dice el Texto? Qué sea la Palabra quien nos hable, nos haga arder el corazón.

Aquí, nos regalamos un espacio de silencio luego de la lectura, para meditar y reflexionar en un diálogo sincero con Dios, ¿a qué me está invitando su Palabra? Se insiste en la reflexión personal, pues es desde cada uno de nosotros, que puede nacer una verdadera conversión.

Reflexionemos

En este momento, cada participante puede hacer eco de lo que la Palabra de Dios le invita reflexionar de manera personal, evitando cualquier tipo de alusión grupal, pues el objetivo es un discernimiento personal del llamado que Jesús nos está haciendo a cada uno de nosotros.

Quisiera también haceros otra: “¿Soy alegre en mi vocación, o voy como puedo y busco la alegría en otro lugar?”. Una alegría verdadera, no formal, no esa alegría con la sonrisa que no dice nada, la sonrisa artificial, “hermano, hermano” y después el puñal por detrás. Sucede, sucede, lo sabemos. La alegría no formal, no la sonrisa artificial. La alegría de ser de Cristo y de serlo juntos, con nuestros límites y nuestros pecados. Alegría de ser perdonados por Dios y compartir este perdón con los hermanos. ¡Esta alegría no se puede esconder, trasluce! Y es contagiosa. Es la alegría de los santos y de las santas, que, si son fundadores, no lo son de nacimiento. ¡No se nace fundadores! Se llega a ser por atracción: en el doble sentido de que en primer lugar Cristo atrae a sí a ese hombre o a esa mujer, de este modo los hace capaces de atraer a otros hacia Él. Subrayamos este “a Él”: el santo no atrae hacia sí, sino hacia Señor siempre. Por tanto, humildad y sencillez de corazón y alegría. Este es el camino de una fraternidad evangelizadora. ¡Imposible a los hombres, pero no para Dios!

Una de las cosas que mata la alegría comunitaria es el chismorreo. ¡Por favor, nada de chismorreo, nada! Si tú tienes algo contra otro, ve y díselo a la cara. O díselo a quien puede poner remedio, pero no a escondidas. El chismorreo destruye, no solo la comunidad, me destruye a mí mismo. El chismorreo no es de hombres, el chismorreo vuelve las personas superficiales, que van llevando las cosas de un lado a otro y así viven. ¡Por favor, vigilad la lengua! Sé que no es fácil en una Congregación religiosa evitar el chismorreo. Una vez me dijeron que hay una buena medicina para esto: morderse la lengua a tiempo. Sí, se hinchará un poco, pero al menos... Por favor, os lo pido: nada de chismorreo. Esto mata, esto destruye.

(Papa Francisco – Discurso Sala Clementina - Domingo, 14 de julio de 2022).

Catequesis en acción

Se sugiere aprovechar este momento para interpelarnos también como miembros de un importante servicio y ministerio dentro de la Iglesia, pueden ayudarse con esta pregunta:

¿Cuál es la respuesta que daré hoy con mi vida a la llamada de Jesús en su palabra?

¿Qué cambios podemos hacer para dejar de ocultar la alegría de ser discípulos misioneros del Señor?

Para este día proponemos que cada grupo de catequistas se reúna y realice una visita a aquellas personas que fueron catequistas, o tienen la inquietud vocacional de serlo. Llevarles una oración, una flor, una canción, un detalle que pueda servirles de motivación y agradecimiento por su servicio. También se puede organizar una tarde de alegría (canciones, bailes, compartir).

Para finalizar, se pone en las manos del Señor lo reflexionado y asumido por cada uno, se pueden dar el saludo de la paz, y si es posible, se puede tener también un compartir fraterno.

JUEVES: "ILUMINAR A TODA LA IGLESIA" PEREGRINAMOS HACIA LA ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO.

Palabras de santidad sobre el amor verdadero: *"No significa vivir apartados ni con miedo al mundo. Es aprender a amar como Cristo ama: con respeto, pureza y entrega sincera"*

- Beato José Gregorio Hernández

Saludo y oración inicial

Este encuentro puede ser desarrollado en el contexto de la Hora Santa / Adoración al Santísimo, sirviéndose de las preguntas, la iluminación bíblica, así como el texto de reflexión, para guiar este encuentro íntimo y espiritual con el Señor. De no tenerse la oportunidad de participar de la Hora Santa, se puede realizar el encuentro como en los días anteriores.

Partir de la Realidad

Se sugiere partir de la realidad con las siguientes preguntas, las cuales pueden ser compartidas en pareja y en forma grupal por los participantes:

- ¿Qué significa "iluminar a toda la Iglesia" para ti como catequista?
- ¿Cómo puedes iluminar en estos momentos a tu Iglesia (parroquia-comunidad)?
- ¿Qué hemos dejado de iluminar en nuestro peregrinar como catequistas?

Invocación al Espíritu Santo

Se sugiere una invocación breve al Espíritu Santo, la cual puede estar acompañada de un canto, o incluso puede ser recitada, aquí presentamos algunas opciones:

Espíritu Santo,
perfecciona la obra que Jesús
comenzó en mí.

Apura para mí el tiempo
de una vida llena de tu Espíritu.
Mortifica en mí la presunción natural.

Quiero ser sencillo,
lleno de amor de Dios
y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana
me impida hacer honor
a mi vocación cristiana.

Que ningún interés,
por descuido mío,
vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí
los espacios infinitos del amor.

Todo sea grande en mí.

También el culto a la verdad
y la prontitud
en mi deber hasta la muerte.

Que la efusión de tu Espíritu de amor
venga sobre mí, sobre la Iglesia
y sobre el mundo entero.

Iluminarla con la Palabra de Dios

Mateo 5, 15b: "sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa".

En este momento nos hacemos la pregunta de la Lectio Divina. ¿Qué me dice el Texto? Qué sea la Palabra quien nos hable, nos haga arder el corazón.

Aquí, nos regalamos un espacio de silencio luego de la lectura, para meditar y reflexionar en un diálogo sincero con Dios, ¿a qué me está invitando su Palabra? Se insiste en la reflexión personal, pues es desde cada uno de nosotros, que puede nacer una verdadera conversión.

Reflexionemos

En este momento, cada participante puede hacer eco de lo que la Palabra de Dios le invita reflexionar de manera personal, evitando cualquier tipo de alusión grupal, pues el objetivo es un discernimiento personal del llamado que Jesús nos está haciendo a cada uno de nosotros.

«Ilumina con tu luz, pero defiéndete de la tentación de iluminarte a ti mismo». La «espiritualidad del espejo» es «una cosa fea». Y añadió: «Defiéndete de la tentación de cuidarte a tí mismo. Sé luz para iluminar, sé sal para dar sabor y conservar». Que por las obras, se lee en la Escritura, «vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos». Es decir, explicó Francisco, hay que «volver» a Aquel «que te dio la luz y te dio la sal» y pedir auxilio al Señor para que «nos ayude en esto: a cuidar siempre esa luz, no ocultarla, convertirla en acción; y la sal, darla, lo necesario, lo que se necesite, pero entregarla». Si la sal se esparce «aumenta» y la luz «ilumina a mucha gente»: son estas «las buenas obras del cristiano».

(Papa Francisco – meditaciones - martes 7 de junio de 2016).

Catequesis en movimiento

Se sugiere aprovechar este momento para interpelarnos también como miembros de un importante servicio y ministerio dentro de la Iglesia, pueden ayudarse con esta pregunta:

¿Cuál es la respuesta que daré hoy con mi vida a la llamada de Jesús en su palabra?

¿Qué cambios podemos hacer para iluminar la comunidad en la que el Señor me ha puesto?

DINÁMICA PARA LA ADORACIÓN AL SANTÍSIMO: "GOTAS DE PRESENCIA"

OBJETIVO

Percibir la adoración como una lluvia suave que fecunda el alma.

MATERIALES

*Papeles en forma de gotas.
Recipiente de agua
Frasas sobre la presencia de Dios.*

DESARROLLO

- 1. Cada participante escribe en una gota lo que desea que Dios fecunde en su vida.*
- 2. Se colocan las gotas en el recipiente con agua, simbolizando la entrega.*
- 3. Se realiza una adoración breve, en silencio, contemplando cómo Dios transforma.*
- 4. Se concluye con una oración comunitaria: "Haz llover tu presencia en nosotros".*

FRASES BÍBLICAS SOBRE LA PRESENCIA DE DIOS:

- **Salmo 16,11** *"Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre."*
- **Éxodo 33,14** *"Mi presencia irá contigo, y te daré descanso."*
- **Salmo 139,7** *"¿Adónde me iré de tu Espíritu, y adónde huiré de tu presencia?"*
- **Salmo 27,4** *"Una cosa he pedido al Señor, y esa buscaré: que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar su hermosura y meditar en su templo."*
- **Jeremías 29,13** *"Me buscarán y me hallarán, porque me buscarán con todo su corazón."*
- **Salmo 73,28** *"Mas para mí, estar cerca de Dios es mi bien; en el Señor he puesto mi refugio."*
- **Salmo 100,2** *"Servid al Señor con alegría; venid ante su presencia con regocijo."*
- **Hebreos 10,19-22** *"Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia."*
- **Salmo 145,18** *"Cercano está el Señor a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras."*

Para finalizar, se pone en las manos del Señor lo reflexionado y asumido por cada uno, se pueden dar el saludo de la paz, y si es posible, se puede tener también un compartir fraterno.

VIERNES: “BRILLAR ANTE LOS HOMBRES” PEREGRINAMOS HACIA LOS MEDIOS Y REDES SOCIALES

Palabras de santidad: *“Más que cantar a la cruz, quiero llevarla cantando”*

- Beata Carmen Rendiles

Saludo y oración inicial

Para este día, se propone a los catequistas hacer un profundo uso de los medios de comunicación (radio, prensa, televisión), y de las redes sociales, para dar a conocer la valiosa misión de la catequesis y de los catequistas en nuestra comunidad y archi/diócesis.

Quien dirige (que puede ser el párroco o vicario, o en su defecto el coordinador, u otro catequista), expresa un saludo cordial a los catequistas participantes, incluso aquellos que tengan inquietud vocacional de ser catequistas, y acompaña con una breve oración espontánea, en la cual invite a todos a participar.

Partir de la Realidad

Se sugiere partir de la realidad con las siguientes preguntas, las cuales pueden ser compartidas en pareja y en forma grupal por los participantes:

- ¿Qué significa “brillar ante los hombres” para ti que eres catequista?*
- ¿De qué manera necesitamos brillar como catequistas en nuestra Iglesia (parroquia-comunidad)?*
- ¿Qué elementos de nuestro peregrinar como catequistas han dejado de brillar?*

Invocación al Espíritu Santo

Se sugiere una invocación breve al Espíritu Santo, la cual puede estar acompañada de un canto, o incluso puede ser recitada, aquí presentamos algunas opciones:

Espíritu Santo, Tu que me aclaras todo,
que iluminas todos los caminos para que yo alcance mi ideal.
Tú que me das el don Divino de perdonar y olvidar el mal que me hacen
y que en todos los instantes de mi vida estás conmigo.
Quiero en este corto diálogo agradecerte por todo y confirmar
que nunca quiero separarme de Ti,
por mayor que sea la ilusión material.
Deseo estar contigo y todos mis seres queridos en la gloria perpetua.
Gracias por tu misericordia para conmigo y los míos.
Gracias Dios mío.

Iluminarla con la Palabra de Dios

Mateo 5,16: "16Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes...".

En este momento nos hacemos la pregunta de la Lectio Divina. ¿Qué me dice el Texto? Qué sea la Palabra quien nos hable, nos haga arder el corazón.

Aquí, nos regalamos un espacio de silencio luego de la lectura, para meditar y reflexionar en un diálogo sincero con Dios, ¿a qué me está invitando su Palabra? Se insiste en la reflexión personal, pues es desde cada uno de nosotros, que puede nacer una verdadera conversión.

Reflexionemos

En este momento, cada participante puede hacer eco de lo que la Palabra de Dios le invita reflexionar de manera personal, evitando cualquier tipo de alusión grupal, pues el objetivo es un discernimiento personal del llamado que Jesús nos está haciendo a cada uno de nosotros.

Esta es la vocación del bautizado a la que se refiere la oración, ver a Dios, verlo en el mundo, en el hermano, tener ojos "cristificados" y con ellos una mirada compasiva, acogedora, misericordiosa. Como dice un hermoso himno de la Liturgia de las Horas: «Te vi, sí, cuando era niño y en agua me bauticé, y, limpio de culpa vieja, sin velos te pude ver». Una mirada que trasmite la alegría que desborda nuestro corazón. La alegría de los discípulos después del encuentro con el Resucitado, que no puede contenerse y les impulsa a ponerse en camino.

El Espíritu Santo obra en nosotros esta maravilla y pone en nosotros las palabras que dirigir a Dios (Rm 8,14) y a los hombres (Mt 10,19). Por eso, desde los albores de la Iglesia, junto a María, los discípulos en el cenáculo, en asamblea, lo primero que hacen es invocar al Espíritu. A través de su fuerza vivificante podemos transmitir el mensaje en cualquier lengua, sí, porque la Iglesia las habla todas, pero, sobre todo, porque siempre habla con un mismo lenguaje. Se trata del lenguaje del amor, comprensible a todos los hombres, pues forma parte de su esencia misma, la de ser imagen de Dios. De este modo, el gozo del Espíritu no termina en ellos, sino que es expansivo, se comunica, convocándonos a caminar juntos, como Pueblo fiel de Dios, en sinodalidad y escucha mutua. (Mensaje del Santo Padre a los participantes en el VI Congreso Americano Misionero (CAM6) - 9 de noviembre de 2024).

Catequesis en movimiento

Se sugiere aprovechar este momento para interpelarnos también como miembros de un importante servicio y ministerio dentro de la Iglesia, pueden ayudarse con esta pregunta:

¿Cuál es la respuesta que daré hoy con mi vida a la llamada de Jesús en su palabra?

¿Qué cambios podemos hacer para que los catequistas brillen ante los hombres con la luz de Cristo?

Además, se puede realizar en este día: podcast, testimonios grabados, flayers, visitas a las emisoras de radio, televisoras, publicar historias en Instagram y otras redes sociales, sobre la catequesis y la invitación a ser santos.

Para finalizar, se pone en las manos del Señor lo reflexionado y asumido por cada uno, se pueden dar el saludo de la paz, y si es posible, se puede tener también un compartir fraterno.

SÁBADO: “QUE SE VEAN LAS BUENAS OBRAS PARA GLORIFICAR A DIOS”

PEREGRINAMOS HACIA LA PUERTA JUBILAR

Palabras de santidad sobre el amor verdadero: *“la salud del cuerpo florece mejor cuando el espíritu es abrazado”*

- Beato José Gregorio Hernández.

Para este día, se invita a los catequistas a peregrinar a la Catedral de su archi/diócesis, o templos designados como lugares de indulgencia, pueden hacerlo por zona pastoral o a nivel archi/diocesano, propiciando el encuentro y siguiendo el siguiente esquema:

PEREGRINAR AL TEMPLO

Se sugiere partir desde un punto cercano hacia el templo de peregrinación, quien dirige el grupo inicia con las siguientes palabras:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos responden:

Amén.

El que preside:

Apreciados hermanos catequistas, nos encontramos celebrando el año jubilar de la esperanza, de la cual somos también portadores desde nuestro ministerio catequético; es por ello que, siendo transmisores de esta esperanza, sostenida por la fe y expresada en las obras de caridad, como discípulos misioneros, vayamos al encuentro de Cristo, el cual nos ha llamado primero para ser testigos de su misericordia y reconciliación con nuestros hermanos. Invoquemos pues al Santo Espíritu de Dios, para que nos acompañe en esta travesía, con el fin de ganar indulgencia plenaria para toda la humanidad.

Oración al Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.*

Oración:

*Oh Dios, que llenaste los corazones de tus
fieles con la luz del Espíritu
Santo; concédenos que,
guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y
gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.*

El que preside:

Encaminémonos en el nombre de Cristo: camino que lleva al Padre, verdad que nos hace libres, vida que renueva el mundo.

Durante la peregrinación se rezan o cantan algunos salmos. Teniendo en cuenta el tiempo que puede ser necesario para llegar a la Puerta Jubilar, es posible rezar una decena del Rosario.

Oración antes de cruzar el umbral de la Puerta Jubilar:

¡Ábrame las puertas de justicia para entrar a dar gracias al Señor! Esta es la puerta que lleva al Señor, por ella entran los que son justos. (Salmo 118,19-20).

Señor Dios, abres las puertas de tu misericordia a todos que vienen a ti. Mírame, tu hijo, un pecador, y recíbeme en tus brazos. Mientras que yo entro en tu casa, que tú entres en mi corazón. Refréscame con la doble gracia de dolor por mis pecados y el conocimiento de tu amor misericordioso extendido a todos los que invocan tu nombre. Vamos adelante en la paz de Cristo. Amén.

ENTRAR POR LA PUERTA JUBILAR

Al llegar a la Puerta Jubilar, y antes de entrar, el que preside u otra persona dice:

“La esperanza encuentra en la Madre de Dios su testimonio más alto. En ella vemos que la esperanza no es un fútil optimismo, sino un don de gracia en el realismo de la vida. [...] Al pie de la cruz, mientras veía a Jesús inocente sufrir y morir, aun atravesada por un dolor desgarrador, repetía su “sí”, sin perder la esperanza y la confianza en el Señor. [...] En el tormento de ese dolor ofrecido por amor se convertía en nuestra Madre, Madre de la esperanza. [...] En los borrascosos acontecimientos de la vida, la Madre de Dios viene en nuestro auxilio, nos sostiene y nos invita a confiar y a seguir esperando. (Spes non confundit, 24)

Luego el que preside recita el salmo y los demás responden con la antífona:

SALMO 23 (24)

Ant. EL SEÑOR, DIOS DE LOS EJÉRCITOS ES EL REY DE LA GLORIA.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: Él la fundó sobre los mares, Él la afianzó sobre los ríos. **R/**

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos ni jura contra el prójimo en falso. **R/**

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R/**

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. ¿Quién ese Rey de la gloria? El Señor, el fuerte, el poderoso, el Señor poderoso en la batalla. **R/**

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. ¿Quién ese Rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos. Él es el Rey de la gloria. **R/**

EN ESTE MOMENTO SE CRUZA POR LA PUERTA JUBILAR

(Como un signo al cruzar la Puerta Jubilar, podemos tocar la puerta, hacernos la señal de la cruz, venerarla con una venia, como gesto de la gracia que recibimos).

Oración después de haber cruzado el umbral de la Puerta Jubilar

¡Qué amables son tus moradas, Señor Sabaot! Felices los que habitan en tu casa, se quedarán allí para alabarte. Vale por mil un día en tus atrios, y prefiero quedarme en el umbral, delante de la casa de mi Dios. (Salmo 84:2,5,11)

Señor Dios, me llenas con el conocimiento de tu infinita misericordia. Como ya he entrado en tu casa, te pido que entres en la mía para que estés cerca de mí cada día. Lléname con tu gracia, para que yo pueda abrir mi corazón una y otra vez para recibir tu misericordia. Concédeme que yo sea misericordioso como el Padre por toda mi vida. Vamos adelante en la paz de Cristo. Amén.

AL LLEGAR AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Después de ingresar al Templo, y al llegar frente al Santísimo Sacramento, se rezan las siguientes oraciones por las intenciones del Santo Padre:

Padre Nuestro
3 avemarías
Gloria
Credo

CONFESARSE

Se sugiere que los catequistas que van a peregrinar, aprovechen el tiempo durante la semana y antes de la peregrinación, para acudir al sacramento de la Reconciliación, con el fin de que puedan participar adecuadamente de este tiempo de Gracia.

COMULGAR DENTRO DE LA EUCARISTÍA.

Luego de comulgar, se da gracias a Dios en silencio por el don recibido, pidiendo al Señor que multiplique y extienda su gracia por toda la humanidad.

ORACIÓN DEL JUBILEO

Antes de finalizar la Eucaristía, o en su defecto, luego de participar de la celebración Eucarística, y antes de salir del templo, se puede hacer la oración del jubileo:

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.

Si quien preside es un ministro ordenado, se concluye con una bendición. Si quien preside es un laico, la conclusión es la siguiente: Bendigamos al Señor. Todos responden: Demos gracias a Dios.

DOMINGO 28 DE SEPTIEMBRE.

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DE CLAUSURA – ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS

Catequistas peregrinos de esperanza y santidad.

Los catequistas preparan con anticipación todo lo necesario para esta celebración.

Dos o tres catequistas pueden compartir la experiencia de la Semana de la Catequesis, antes del envío.

Procesión de entrada: *entran los catequistas, luego el Evangelio o el Leccionario acompañado por dos velas y por último el celebrante. Mientras se prepara la procesión se puede hacer una breve monición de entrada explicando lo que se va a celebrar a continuación. En particular el envío de los catequistas.*

**Liturgia de la Palabra: Domingo XXVI del Tiempo Ordinario, ciclo C
(si se celebra el 28 de septiembre)**

**1ª Lectura: Am 6, 1. 4-7
Salmo responsorial: 145
2ª Lectura: 1ª Tim 6, 11-16
Evangelio: Lc 16, 19-31
Homilía.**

Renovación de las promesas bautismales de los catequistas: *los invita a pasar al frente del altar.*

Procesión de ofrendas: *junto con las hostias y el vino, se puede llevar un recipiente con cruces, como signo que representa a Aquel a quien seguimos en nuestra peregrinación por este mundo, Cristo. Se hace una breve explicación y el canto de ofrendas.*

Envío de los catequistas: *Antes de la bendición, los catequistas se colocan al frente y el párroco los presenta a la comunidad como los enviados por ella a llevar los procesos de iniciación a la vida cristiana de los adultos, jóvenes y niños de la comunidad, los exhorta a realizar su misión como peregrinos de la esperanza que han recibido en Jesús, y les hace entrega del signo de la cruz, invitándolos a permanecer en oración.*

(Como anexo, se adjunta dos modelos de envío).

Bendición solemne y despedida.

ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS. (1ª OPCIÓN)

MONICIÓN DE ENTRADA:

Todos los domingos en torno al altar nos reunimos para celebrar el misterio de la muerte y resurrección del Señor. Este domingo queremos que nuestra comunidad reflexione sobre misterio muy importante y fundamental que tiene nuestra comunidad: LA CATEQUESIS.

La catequesis se vincula con la misión de Jesús de Nazaret: anunciar la Buena Noticia y que transmitió después a sus discípulos: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia a toda criatura. El que crea y se bautice, se salvará, pero el que no crea, se condenará".

Durante el curso muchos adultos, niños, adolescentes y jóvenes, van a ser ayudados a profundizar en la fe que recibieron y que profesan. Los catequistas desempeñan esta tarea sagrada, propia de la Iglesia y en nombre de nuestra comunidad.

Hoy, solemnemente en esta celebración, vamos a nombrar, acoger y enviar, a todos los catequistas, en nombre de Dios y de su Iglesia.

LITURGIA DE LA PALABRA

Homilía.

PRESENTACIÓN DE LOS CATEQUISTAS:

(Se invita a los catequistas a acercarse bajo el presbiterio, en lugar destacado).

PROFESIÓN DE FE:

Celebrante:

La Palabra de Dios nos ha recordado en qué consiste nuestra misión. Ahora vamos a confesar nuestra fe en Él y en su Iglesia que nos envía a difundir el mensaje del Reino y expresamos nuestra fe:

- ¿Creen en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creo.

Celebrante: *- ¿Creen en Jesucristo su Único Hijo nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?*

Todos: Sí, creo.

Celebrante: *- ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?*

Todos: Sí, creo.

PROMESAS DEL CATEQUISTA

Celebrante: - *¿Se comprometen, contando con la ayuda del Espíritu Santo, a testificar con su vida el mensaje de Jesucristo que predicán de palabra?*

Todos: *Sí, me comprometo*

Celebrante: - *¿Se comprometen a que la catequesis sea anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo según es vivida y transmitida por la Iglesia?*

Todos: *Sí, me comprometo*

Celebrante: - *¿Están dispuestos a formarse cada día mejor para ser instrumentos fieles del Espíritu en la tarea de llevar la salvación a los hombres?*

Todos: *Si, estoy dispuesto*

Celebrante: - *¿Prometen ser constantes en la tarea de catequistas y luchar contra todo desaliento y desánimo, para así servir como evangelizadores a esta comunidad cristiana?*

Todos: *Sí, lo prometo*

Celebrante: *Todos somos testigos de las disposiciones de estos catequistas que se ofrecen a servir a la comunidad a través de este sagrado servicio de la Iglesia. Pero, aunque el Espíritu está pronto, la carne es débil. Oremos, pues, al Señor que derrame su luz sobre ellos.*

(hace un breve silencio)

Pues si a todo esto están dispuestos, YO, COMO SU PASTOR, LOS ENVÍO, para que, como catequistas, conduzcan a los niños, adolescentes, jóvenes y adultos, y a sus familias por el camino que lleva a Jesucristo nuestro Pastor, en el Espíritu Santo, a la gloria de Dios Padre. Para que, conociendo la revelación de Jesucristo, profesen la fe verdadera dentro de la Iglesia y construyan el Reino en el mundo.

(Extiende las manos sobre la asamblea de catequistas, y prosigue)

¡Señor Dios, fuente de toda luz y origen de toda bondad, que nos enviaste a tu Hijo único, Palabra de vida, para que revelara a los hombres el misterio escondido en tu amor!

Bendice a estos hermanos nuestros, elegidos para el servicio de la catequesis, y concédeles el que sepan anunciar a Jesucristo y su mensaje con toda fidelidad de los hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Los catequistas van pasando y ponen la mano derecha sobre la Palabra de Dios que el Celebrante le muestra, mientras les va diciendo:)

RECIBAN LA PALABRA DE DIOS. USTEDES QUE LA HAN MEDITADO, LLEVENLA EN SUS MANOS, EN SUS LABIOS Y EN SU CORAZÓN. QUE AQUELLOS A QUIENES SON ENVIADOS PUEDAN, AL CONTEMPLAR SU VIDA, LEER EN ELLA LA PALABRA DE DIOS.

Oración de los fieles

ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS. (2ª OPCIÓN)

MONICIÓN DE ENTRADA.

Coordinador: Hoy estamos reunidos en esta celebración Eucarística como representantes de la Catequesis Parroquial. Queremos hacer libre y generosamente la renovación y el envío a nuestra misión como catequistas, cumpliendo con el mandato de Cristo: "id por todo el mundo y anunciad a toda creatura el Evangelio..." Por ello, preparémonos a vivir esta celebración, con el compromiso de profesar unidos siempre a Jesús, nuestro Maestro, Guía y Pastor, y cumplir con responsabilidad y fidelidad la misión que nuestra Santa Madre la Iglesia nos confía. Pidamos al Espíritu de Jesús, la luz, la sabiduría y la fortaleza para que lo que suscite en cada uno de nosotros, podamos llevarlo a término hasta el fin.

RITO DE RENOVACIÓN Y ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS

Celebrante: Hermanos catequistas, hoy están aquí en la presencia de Dios en esta celebración y en medio de esta asamblea, porque quieren renovar su compromiso de continuar la noble tarea de seguir sirviendo a Dios y a la Iglesia como catequistas y también para enviar a este nuevo grupo de catequistas que Dios ha llamado a trabajar en su viña y que ellos han respondido con generosidad y alegría. La Iglesia les envía a realizar el mandato, que ha recibido del mismo Señor, Jesús: "id por todo el mundo y anunciad la Buena Nueva". Por eso, antes de ir a cumplir esta misión, queremos saber su disposición y libertad para hacerlo. Por lo tanto, les pregunto:

PROMESAS DEL CATEQUISTA

Celebrante: ¿Quiere comprometerse a ser catequistas en la (esta) comunidad a la que pertenecen?

Todos: Sí quiero

Celebrante: ¿Están dispuestos a crecer y profundizar en su formación humana, cristiana, catequética y espiritual para que puedan transmitir mejor cada día el mensaje de salvación a los catequizandos que se les encomienden?

Todos: Si, estoy dispuesto.

Celebrante: ¿Están dispuestos a proclamar el mensaje de Jesús tal y como la Iglesia lo transmite y aceptar las mismas normas que ella nos da?

Todos: Sí, estoy dispuesto.

Celebrante: ¿Se comprometen a trabajar unidos con nuestro Obispo, sacerdotes, coordinadores, siendo signo de unión y fraternidad entre todos?

Todos: Sí, me comprometo.

Celebrante: Ya que están dispuestos a cumplir con las exigencias del trabajo evangelizador, acepten y renueven su compromiso como catequistas.

(Todos los catequistas leen en voz alta)

YO..., MOVIDO POR DIVINA INSPIRACIÓN, QUIERO COLABORAR CON JESÚS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DE DIOS, LLEVANDO EL MENSAJE DE SALVACIÓN A LOS CATEQUIZANDOS QUE SE ME ENCOMIENDEN. POR ESO, EN ESTOS MOMENTOS, ANTE LA MIRADA AMOROSA DEL PADRE DIOS, DE SU HIJO JESUCRISTO, DEL ESPÍRITU SANTO Y DE ESTA COMUNIDAD ECLESIAL, QUIERO COMPROMETERME A SER CATEQUISTA.

ASUMO CON ALEGRÍA ESTA RESPONSABILIDAD SIENDO CONSCIENTE DE QUE ESTA TAREA ME TRAERÁ GOZOS, SACRIFICIOS Y SUFRIMIENTOS. PERO SÉ TAMBIÉN QUE CONTARÉ SIEMPRE CON LA AYUDA DE DIOS.

**QUE LA INTERCESIÓN DE LA VIRGEN MARÍA ME AYUDE A LLEVAR A BUEN TÉRMINO ESTA MISIÓN QUE JESÚS Y LA IGLESIA ME CONFÍAN.
AMEN**

Celebrante: Que el Señor selle con su bendición este compromiso que ante su altar han profesado. Dios que comenzó en ustedes esta obra buena, El mismo la lleve a su feliz término.

En el nombre del Señor y en el nombre de la Iglesia, yo los envío a ser testigos fieles de Jesús en su tarea como catequistas.

Amén

Todos: Demos gracias a Dios.

(Todos los damos un fuerte aplauso)

ENTREGA DE LA CRUZ (para los nuevos catequistas)

Coordinador: En seguida el Padre... pronunciará la fórmula de entrega de la Cruz para los nuevos catequistas y al final sólo ellos responderán: Gracias, Señor, por la misión que me confías.

Celebrante: Hermanos catequistas, reciban esta Cruz, signo del amor de Cristo y de la misión que hoy reciben.

Todos los nuevos catequistas: Gracias, Señor, por la misión que me confías.

(En seguida el celebrante y el Coordinador les imponen la Cruz)

PRESENTACIÓN DE LOS SÍMBOLOS

Coordinador: A continuación, vamos a presentar los signos que simbolizan nuestro ser y quehacer mistagógico en la catequesis en la búsqueda de la santidad.

Coordinador: Presentamos esta **VELA ENCENDIDA** porque representa la **VERDAD** y **Misericordia** que Jesús nos manda a tener presente en nuestra vida cristiana para vencer las tinieblas del pecado y la mentira.

Todos: Alumbren así nuestras obras y santifique a nuestra comunidad.

Coordinador: Presentamos **EL AGUA** y **LOS SANTOS ÓLEOS**, ellos representan la pureza y la unción que recibimos y renovamos con los sacramentos, misterios de Cristo que refrescan y renuevan nuestra vida de catequistas venciendo la sequedad y dureza de corazón.

Todos: El agua y la unción santifiquen nuestras vidas en todo momento y circunstancia donde nos encontremos.

Coordinador: Presentamos este **PAN** y este **VINO**, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te ofrecemos, ellos serán para nosotros Pan de Vida y Cáliz de nuestra Salvación.

Todos: Ayúdanos Señor a acabar con el hambre y tanto egoísmo.

Coordinador: Presentamos estas **VESTIDURAS** de **COLORES**, las cuales representan la dignidad de la cual hemos sido revestidos por el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo.

Todos: Ayúdanos a confrontar la desnudez de la miseria humana.

Coordinador: Presentamos esta **COMUNIDAD**, representa la vivencia de la Palabra de Dios que nos une como hermanos y nos compromete a vivir como la familia de los Hijos de Dios.

Todos: Alumbra Señor con nuestras vidas tanta soledad y división que nos agobia.

Coordinador: Presentamos la **PALABRA DE DIOS** que va a ser guía, luz, camino, fuerza y alimento de nosotros los catequistas.

Todos: Aquí estamos, Señor. Cuenta con nosotros para construir tu Reino y danos la gracia de sembrar la semilla de tu Palabra en nuestra tierra venezolana.

MENSAJE SEMANA NACIONAL DE LA CATEQUESIS 2025

Caracas, 12 de agosto de 2025

Queridos catequistas, peregrinos de esperanza y santidad:

Al celebrarse la Semana de la Catequesis, en el año del jubileo de la esperanza, queremos agradecer profundamente su entrega generosa al anuncio del Evangelio. Ustedes son sembradores de fe y caminantes incansables que, como nos recuerda el Directorio para la Catequesis 2020, hacen posible el encuentro vivo con Cristo en medio de las realidades concretas de nuestra gente (Cfr. N°75).

La catequesis hoy exige una mirada audaz, capaz de leer los signos de los tiempos y responder con ternura, firmeza y alegría. Ustedes, con su testimonio, son faros que iluminan el camino de tantos que buscan sentido, consuelo y verdad.

En este peregrinar, nos acompañan dos venezolanos que han encarnado la santidad en lo cotidiano:

Madre Carmen Rendiles, nacida sin un brazo, pero con un corazón pleno de amor. Fundadora de las Siervas de Jesús, vivió la pobreza, la obediencia y la humildad con valentía. Su vida nos enseña que la santidad florece en la sencillez, en el servicio silencioso, en la fidelidad a Dios incluso en la adversidad.

Doctor José Gregorio Hernández, el médico de los pobres, científico brillante y hombre de profunda espiritualidad. Su vida fue una catequesis viviente: cuidó cuerpos y almas, enseñó con sabiduría y sirvió con compasión. Su fe lo llevó a buscar a Dios en la ciencia, en la oración y en el rostro de cada enfermo.

En nuestra misión de formar discípulos, no olvidemos que la santidad es el rostro más bello de la Iglesia, No se trata de una perfección inalcanzable, sino de vivir con amor y fidelidad en lo cotidiano. La santidad se construye en los pequeños gestos (Cfr. Gaudete et Exsultate n.16). Como nos recuerda el Evangelio de Mateo (Mt 5,13-16), ustedes son la sal de la tierra y la luz del mundo. Que su testimonio siga dando sabor y brillo a la vida de quienes los rodean, llevando esperanza y santidad a cada rincón.

Que este tiempo sea una experiencia de renovación interior, de comunión fraterna y de impulso misionero. Que el Espíritu Santo los fortalezca en su vocación, y que la esperanza y la santidad sean el sello de su caminar.

Con gratitud y bendición,

+ Monseñor Polito Rodríguez Méndez

Arzobispo de Barquisimeto, presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis y Biblia